

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 21.—San Luis Gonzaga, confesor.
Viérnes 22.—San Paulino, obispo y confesor.
Sábado 23.—Vigilia de San Juan Bautista.

Cultos.

Jués 21.—La Misa y el oficio divino son de San Luis Gonzaga confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Octava de la Dedicacion de la Santa Iglesia Catedral.

PAN Y TRABAJO.

Con este epígrafe publica «El Centro» de Valencia el siguiente artículo:

«El problema social vá tornándose imponente y aterrador. Los periódicos vienen un dia y otro retratando con pasmosa exactitud el estado precario de los pueblos arruinados por funestos tratados y agobiados bajo el peso abrumador de contribuciones y gabelas sin cuento.

En Egea (Zaragoza) ha tenido lugar una manifestacion bastante numerosa de obreros que han recorrido las calles en demanda de pan y trabajo.

En Antequera toma grandes proporciones

la crisis obrera. Ni en las fábricas, ni en el campo encuentran ocupacion los trabajadores, y la miseria invade muchísimas casas.

En Cataluña sigue el cierre de fábricas. En varias poblaciones se han reunido los obreros para pedir en manifestacion pacífica pan y trabajo.

En Galicia, en Andalucía, en Aragon, en Valencia y su provincia causa verdaderos estragos la miseria. Los pobres piden pan y trabajo, y la contestacion que se les dá no puede ser más aterradora... «No hay pan ni trabajo» Y vuelven á la carga con sus trece ó con sus catorce, pidiendo pan y trabajo y repitiendo hasta la saciedad su feroz disyuntiva, capaz de erizarnos los pelos á todos y muy particularmente á esos señores que pasean su democracia y soberanía en lujosísimos carruajes y se gastan diez duros en el teatro, dos en el café y seis en la plaza de toros, sin reparar siquiera en las caras extenuadas y macilentas y en las manos temblorosas que se les alargan en demanda de socorro y que se alargarán por delante de nosotros hasta el dia terrible en que, no pudiendo resistir más el peso de la miseria, busquen los pobres obreros el remedio de sus males en el estruendo de la dinamita y en las llamas del petróleo.

Pero vamos á cuentas, porque nosotros

somos unos pedazos de *oscurantistas rancios* y no podemos comprender las cosas si no las metemos en nuestra calavera á fuerza de golpes y machaca. Nos dirigimos en este articulejo ó lo que sea, al pueblo, á los pobres que visten soberana blusa y alpargatas democráticas, á los impresores, albañiles, carpinteros, herreros, zapateros, labradores, barrenderos, á todos los que emplean sus fuerzas é inteligencia en el trabajo de las fábricas y en general á todos aquellos que después de trabajar de sol á sol cobran un mísero jornal incapaz de cubrir todas las necesidades de una familia. Empleamos como se vé, un lenguaje vulgar que esté al alcance de todos, porque tenemos interés en que se nos comprenda y seríamos muy majaderos si anduviéramos con atildamientos y frases altisonantes.

Se pide pan y trabajo, y nos extraña que esto se pida en el último tercio del siglo XIX, cuando rotas por completo las ominosas cadenas del absolutismo y de la teocracia, disfrutamos de perfectísima libertad para hablar, gritar, correr, escribir y obrar á nuestro liberal capricho; cuando no hay inquisición ni inquisidores, ni en las alturas del poder vemos á hombres *rancios y retrógrados*, sino á hombres muy liberales y patriotas; cuando el gobierno contribuye á nuestro perfeccionamiento moral y material, tolerando la publicación de *El Motín*, *Las Dominicales* y *El Cencerro*, fuentes riquísimas de ilustración y progreso; cuando se han extinguido antiguas preocupaciones y los esplendores refulgentes que esparce la antorcha de la civilización, abriéndose paso á través de las densas sombras de la ignorancia, han contribuido á nuestra regeneración y engrandecimiento; cuando todo es libertad y democracia, patriotismo é igualdad, nos extraña, repetimos, que el pueblo soberano pida pan y trabajo y recorra hambriento y tembloroso las calles y plazas de las ciudades.

Ven acá, pueblo desgraciado. No temas

oir los sermones de un *fanático oscurantista* que te puede hinchar la cabeza con reflexiones más ó ménos claras y atrevidas, pero que tendrá buen cuidado de no tocarte al bolsillo como te lo tocan con frecuencia esos señores que modestamente se llaman los *regeneradores y salvadores*.

Cómo se explica tu estado actual? ¿Cuál es la causa de tu miseria? ¿Por qué padeces tanto? ¿No se dijo que los frailes eran unos zánganos de colmena que todo lo querían para ellos, que eran inútiles para todo, que no daban provecho alguno á la sociedad? Pues ya se quitaron los frailes y se degollaron, y ante la boca del trabuco ó el filo de la navaja pagaron todos sus *pecados y excesos*. ¿No se dijo que los bienes del clero y de los conventos podrian hacer felices á los pobres? ¿No se señalaron con gravísimo mal las *manos muertas*? Pues ya entraron en la amortización las riquezas de los monjes, ya se robaron los bienes al clero y las *manos muertas* se cortaron. ¿No clamaba el pueblo soberano contra los *cerquillos*? Pues ya desaparecieron. ¿No se dijo que sobraban iglesias y conventos? Pues ya vinieron á tierra á los golpes de la piqueta revolucionaria. ¿No se predicó contra la inquisición y contra el fanatismo religioso? Pues la inquisición ya no existe y el fanatismo religioso se ha extinguido.

Hoy ha llegado la realización de aquel ideal que en tiempos de tumultuosas revueltas se predicó al pobre pueblo. ¿Pero qué ha sucedido? El pueblo dió crédito á las farsas de aquellos apóstoles de la libertad que comenzaron á propagar la buena nueva del liberalismo, y ébrio de furor derribó los conventos, incendió las iglesias, degolló á los frailes y sacerdotes, cortó las *manos muertas* y los *cerquillos* y sirvió de instrumento inconsciente á la ambición de sus *regeneradores*. Hoy no tenemos frailes, pero tenemos guardia civil y policía; no existen conventos, pero se levantan presidios, cuarteles, ateneos, clubs y teatros; no

damos, porque no podemos un mendrugo de pan á los frailes, pero vemos como se dan miles de duros á La Patti, á Lagartijo y Frascuelo, por hacer cuatro gorgoros y matar media docena de toros; se acabaron las *manos muertas*, pero en cambio tenemos manos vivas que nos roban y nos explotan á las mil maravillas; no vemos cerquillos por esas calles, pero... ¡no importa! nos recreamos mirando los remilgados *pan y toros* que peinan los flamencos, y váyase lo uno por lo otro; ¿vas comprendiendo tu error, pobre y desgraciado pueblo? Si los *retrogrados y oscurantistas* tuviésemos alguna intervencion en la gobernacion del estado, podrías aún quejarte y echarnos la culpa de la bancarrota que sufres, porque siempre hemos cargado nosotros con el sambenito de *ambiciosos, inquisidores, déspotas, tiranos y oscurantistas*. Pero nosotros los *oscurantistas y retrogrados, los beatos rancios y ambiciosos* sufrimos lo mismo que tú sufres, pueblo desdichado, pagamos lo mismo que tú pagas y vivimos retirados en el rincón de nuestras casas comiendo pan duro y negro á fuerza de trabajar mucho y dormir poco. La mayor parte de los hombres que hoy gobiernan á España son masones, y así lo han declarado en pleno Parlamento; son demócratas y liberales, enemigos tambien de nuestro *oscurantismo y fanatismo*; son apóstoles de la libertad y adversarios decididos de eso que llaman teocracia.

¿Cómo se explica, pues, el estado actual del pueblo, después de la tan decantada amortizacion? Este punto debiéralo meditar con madurez y quietud el pueblo, para deducir consecuencias provechosas.

La libertad puede decirse que ha llegado á nuestro suelo á su máximo desarrollo, después de haber extinguido antiguas preocupaciones y extravagancias anticuadas, como dicen los modernos progresistas.

Tenemos amplia libertad para escribir (siempre que no se ataque lo que no puedo atacarse en esta tierra de masones), hablar,

bailar y cantar; podemos, en uso de nuestra soberanía repiear las castañuelas y tararear el Himno de Riego ó la Marsellesa; tenemos corriendo por esas calles y plazas una multitud de periódicos y folletos impíos; tenemos teatros, plazas de toros, circos, salones donde se baila y canta á lo *flamenco*; ateneos libres, clubs revolucionarios; disfrutamos de una libertad omnímota para casarnos como los perros ó gatos ó como nos pase por nuestra soberana cabeza; tenemos nuestro correspondiente cacho de matrimonio civil y nuestra racion de Jurado; contamos con una porcion de lógias masónicas y centros libre pensadores que funcionan libérrimamente á ciencia y paciencia de los gobiernos, y en fin, tenemos todo lo que puede tener un pais liberal. Cada dia reformas más amplias, leyes más atrevidas, proyectos más en consonancia con las ideas del siglo.

¿Y qué ha ganado y gana el pueblo con la dichosa libertad? Contesten por nosotros esos pobres de Egea, Antequera, Cataluña, Galicia, Andalucía, Aragon y Valencia que van recorriendo las calles y plazas pidiendo «pan y trabajo»; contesten por nosotros los padres de familia que emigran, los hijos que se mueren de hambre y las madres que desfallecen de dolor; contesten por nosotros todos los españoles honrados: ¿qué beneficios ha reportado á España la moderna libertad?

Seccion poética.

EL IDEAL OBRERO.

Reina una gran confusion
En el siglo del progreso,
Y justamente por eso
Hay malestar y opresion.

Nadie quiere bajo estar,
Y esto es un hecho probado:
¿Si todos quieren mandar,
Quién tiene que ser mandado?

Se habla mucho de *derechos*,
De libertad obligada,
Poco de cristianos hechos,
Y de los *deberes*, nada.

Meetings á derecha é izquierda
Para arreglar la nación,
Y los que se arreglan son
Los que tiran de la cuerda.

Apóstoles que al bien sordos
Meten el brazo en el saco,
Y cuando ellos están gordos
Nuestro país está flaco.

Filántropos que al obrero
Le predicán la igualdad
Con gran liberalidad...
Pero buscando el dinero.

Discursos de sensación,
Juntas, proclamas, promesas,
Entusiasmos... ni por esas...
¡Todo mentira, ilusión!

El pobre vive oprimido,
El trabajador padece,
El malestar sube y crece,
Y el pueblo lanza un gemido.

Y es que cuando á Dios se olvida
Y del cual va el hombre en pos,
La conciencia en esta vida
Recuerda al hombre que hay Dios.

Vuelve, obrero, tu mirada
Hacia aquel Santo modelo
Que con fé, constancia y celo
Llevó una vida apenada.

Él, como tú, trabajó
En hogar pobre y modesto:
Pero fué humilde y por esto
Dios su virtud coronó.

Él, del mundo despreciado,
En el fondo de un taller,
Con su bendita Mujer
Vivió alegre y resignado.

Y fué su mayor consuelo
Ver que su misma comida
Sustentó en aquella vida
A Jesús, al Rey del cielo.

Trabaja, pues, resignado,
Desecha, obrero, esa idea,
Que tu conciencia te afea,
Porque conduce al pecado.

Sigue, sigue el mismo ejemplo.
Que dió el patriarca José;
Deja el club y ten más fe
Y frecuenta más el templo.

Huye de ese conductor
Que su maldad disimula;

Porque aquel que más te adula
Es tu enemigo mayor.

Los que en la desgracia moran
Tendrán su dicha cumplida;
Que Dios premia en la otra vida
A los que sufren y lloran.

Ten resignación, obrero,
Y nada del malo esperes;
Sé ahora el último, si quieres
Llegar á ser el primero.

Nada te apene en tu estado:
Todo lo vence la fé;
Tu rumbo ya está trazado;
Tu ideal es san José.

José Sanchis Catalá.

De "El Obrero Católico".

Gacetilla.

RECUERDO

DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuación.)

Otra de las visitas colectivas de la Romería fué la que se hizo á la Basílica de San Lorenzo, extramuros, erigida por el Emperador Constantino y restaurada después por varios Sumos Pontífices. El más rico adorno de su altar mayor consiste en las cuatro elegantes columnas de pórfido y su precioso baldaquino de mármol que aquellas sostienen. Se halla situado este altar sobre una espaciosa cripta, llamada la *Confesion de San Lorenzo*, donde se conservan el cuerpo de este Santo y el del protomártir San Estéban. Tres cosas notables vimos en aquella cripta, y son: la urna de mármol blanco que encierra los venerandos restos del inmortal Pio IX, la misma tabla de piedra en que fué colocado San Lorenzo después de martirizado, en la cual se ven todavía las manchas de la sangre que entonces chorreara la cabeza de dicho santo, y luego una de las grandes y pesadas bolas de piedra, con su anillo de hierro, que en la época de las persecuciones acostumbraban atarse á los pies de los mártires que eran

arrojados al mar, ó al Tiber, para que fueran cuanto antes ahogados y acelerar de este modo su martirio.

Aunque modesta la tumba de Pio IX, no dejará de quedar en su día grandemente realzada con las obras de restauracion que en la actualidad se están ejecutando á expensas de Leon XIII en la referida cripta. La bellísima ornamentacion de sus entradas tanto centrales como laterales, el remate de sus puertas, el diseño del pavimento, los adornos de las pilastras y de los arcos, el friso del basamento de las columnas, el sesgo de las cinco ventanas abiertas en la pared del fondo, el mosaico del artesonado, todo va á ser magnífico, sorprendente y muy digno de la mansion de un Pontífice santo, como muy propio de la iniciativa y disposiciones de un Papa sapientísimo que, tratando de honrar la memoria de su esclarecido antecesor, no perdona medio para convertir aquel sitio, antes lúgubre y oscuro, en una de las principales y más recientes maravillas de Roma que admirarán las generaciones venideras.

Al lado de la Basílica hay el vastísimo cementerio de San Lorenzo, el cual dispuesto de un modo bastante original llama la atencion de cuantas personas lo visitan. Hermosos jardines á su entrada con una multitud de sepulcros de mármol de distintos colores, anchas escalinatas por las que se sube á otros jardines más elevados, donde entre el verdor de las plantas ataviadas con vistosas flores sobresalen bellísimos y variados panteones, espaciosos pórticos bajo los que abundan las tumbas y figuras tambien de mármol blanco, y un dilatado campo destinado á cementerio comun, forman un conjunto, sino agradable, porque al fin vino á recordarnos que somos ceniza y polvo, al menos consolador una vez que con sus cristianos emblemas y religiosas inscripciones nos traia á la memoria y nos excitaba á considerar que son *bienaventurados los que mueren en el Señor*.

Despues de todos estos actos colectivos de la Romería, empezaron los peregrinos á vagar en grupos aislados por un lado y por otro, dentro y fuera de la ciudad, aguardando á que llegara el tan ansiado día en que debia tener lugar la audiencia Pontificia. Entretanto, unidos algunos de los que nos habíamos hospedado en la *Pension francesa, via della Mercede*, continuamos haciendo nuestras excursiones y visitas, principiando por una de las siete colinas, el Capitolio, donde se sube por ancha y larga escalinata, y en cuya plaza hay colocada sobre un elevado pedestal la estatua ecuestre en bronce de Marco Aurelio. Forman los tres lados principales de esta plaza otros tantos grandiosos edificios; en el fondo, el Palacio que fué antes una especie de fortaleza, residencia del Emperador, y que, ocupando el mismo espacio en que habia antiguamente el llamado *Tabullarium*, se halla hoy coronado por una elevada torre que domina los alrededores de Roma. A la derecha está el Conservatorio, palacio destinado para los Magistrados municipales, con su átrio en el que se vén á su entrada una colosal estatua de Julio Cesar y la urna cineraria de Agripa que fué hallada cerca el Mausoleo de Augusto; con un departamento que lo componen siete espaciosas salas, á las que sirven de adorno una estatua del Papa Urbano VIII, los bustos de Bruto, Adriano, Prose-pina, Diana y Scipion el Africano, algunos cuadros de la SSma. Virgen y de los Santos Evangelistas, y otros varios obra de distinguidos artistas; con una Galeria de pinturas fundada por Benedicto XIV, en la cual recordamos haber visto tambien, entre otros preciosos cuadros, los que representan á Santa Lucía, la Sagrada Familia, Agar é Ismael, Jesús con los doctores de la ley en el templo, San Sebastian, la Ascension del Señor, Jesucristo y el fariseo, el Salvador Jesús con la mujer adúltera y San Francisco; y con la llamada *Protometeca*, ó sea, un Museo que consta de ocho salas, en las que

se conserva una abundante colección de bustos de ilustres italianos y célebres extranjeros. Y á la izquierda de dicha plaza se encuentra el Museo Capitolino que, dividido también en varias grandes salas, comprende la de las inscripciones, la del Sarcófago, la de los bronce, la de los Emperadores, la de los Filósofos, la del Gladiador, la Galería de los bustos y el Gabinete reservado. Contiguo á este Museo se halla el Palacio *Caffarelli*, y á una corta distancia de este suntuoso edificio vimos la tan célebre *Roca Tarpeya*, desde la que eran arrojados los traidores de la patria, y cuya antigua elevación ha perdido ya en gran parte, á causa de las construcciones que posteriormente se han hecho en aquel sitio.

Desde el Capitolio nos dirigimos á la Iglesia de Santa María de *Ara Cæli*, llamada así por haberse encontrado allí mismo á la mitad de una larga escalera de 122 gradas, una piedra con esta inscripción; *Ara primogeniti Dei*. Dividido este bellissimo templo en tres espaciosas naves, hay veinte y dos grandes columnas que las sostienen, de las cuales diez y ocho son de piedra del Egipto. A más de un hermosísimo púlpito construido de varias clases de mármoles de diversos colores, se conservan en las capillas algunas pinturas muy notables, como la Transfiguración del Señor, obra de *Girolamo da Sermoneta*, el cuadro de San Pablo de *Muziano* y algunas otras de distintos autores, sirviendo de adorno á dichas capillas varios interesantes sepulcros. En una de aquellas recordamos haber visto una silla que usó San Carlos Borromeo y la mesa en que daba de comer á los pobres. Nos acompañaba un religioso franciscano, á cuyo cuidado está en la actualidad aquella iglesia, la que corre peligro de ser oficialmente demolida, como lo fué poco há el Convento por orden del Gobierno italiano; y mientras nos enseñaba en la sacristía la preciosa imagen de un niño milagroso que allí llaman el *Bambino*, y á la que profesan los romanos

gran devoción, nos hizo saber que su Comunidad tiene ya en el ensanche de Roma una nueva iglesia y otro Convento, con cuatrocientas celdas, mucho mejor que el que antes poseía, diciéndonos con especial gracia aquel buen religioso: *ya lo ven VV.; los Gobiernos liberales logran sí derribar conventos, pero no conseguirán extinguir las Órdenes monásticas.*

(Se continuará.)

El célebre astrónomo D. Mariano Herrera anuncia un violento ciclón, que pasará por la América septentrional el día 19 de este mes, atravesará el Atlántico, y el núcleo principal llegará á España el día 28 con lluvias y truenos.

Dignas de tomarse en consideración por las buenas madres de familia son las siguientes líneas que transcribimos de un apreciable colega:

«Las madres deben enseñar á sus hijas, y éstas deben aprenderlo de memoria y practicarlo mientras vivan:

A respetarse á sí mismas y á tener confianza en sí.

A hacer pan y coser camisas.

A no usar postizos, ni pedir fiado en las tiendas.

A lavar, á planchar y hacer sus trajes.

A comprender que una peseta tiene 100 céntimos.

A cocinar, remendar medias y pegar botones.

A decir *Nó* con conciencia, y á decir *Sí* y mantenerse en él.

A ser siempre dignas, aunque lleven un traje á lo flamenco.

A saber que una muchacha honesta, sana y sonrosada, vale por cien tísicas.

A fijarse en lo moral de sus cortejos más bien que en lo físico.

Deben enseñarles los ministerios de la cocina, del comedor y de la sala.

A entender que mientras más circunscrita á su renta viva una persona, tiene más seguro el porvenir, y que se está más cerca del hospital mientras más se derrocha.

A saber que un hombre honrado y trabajador vale más que media docena de petimetres con títulos académicos. Deben enseñarles música y pintura, si pueden, y á tener siempre presente que Dios las hizo á su semejanza, y que los encajes, telas y afeites no pueden mejorar el modelo.

En una palabra, deben enseñarles á ser buenas hijas, buenas hermanas, buenas esposas y buenas madres de familia.»

Se ha publicado el número 49 de «El Obrero Católico», apreciable semanario de que ya hemos hablado, cada día más interesante, y que bien merece ser conocido y propagado, así por el bien que puede producir entre la clase obrera, como por lo económico de su precio, pues sólo cuesta seis pesetas al año, que empieza en primero de Julio, y se suscribe en Lérida, San Antonio, 3. Conviene advertir que el salir de Lérida no arguye carácter de localidad, y que, por tanto, «El Obrero Católico» es, como debe ser, una publicación de interés general.

Se dice que un conocido mason de Madrid que figura mucho en la política no sólo se prepara á hacer completa retractación de sus errores, y á confesar públicamente á Jesucristo, si no que tiene además el propósito firmísimo de ingresar en una comunidad de religiosos, no muy distante de la corte.

Dios quiera que así sea.

Dice un periódico francés que las pre-

paraciones para el bachillerato tienen bastante parecido á lo que se hace con ciertos animales para engordarlos á plazos.

Se fija el plazo de tres meses, y, como se dice del animal, quince días al heno, treinta á la remolacha y agua blanca, y tantos á granos secos. También se le dice al alumno tantos días de filosofía, tantos de física, tantos de geometría, trigonometría y lenguas vivas; y al bachillerato, como las reses al mercado, siendo lo peor que así como la carne y grasa formada de priesa no son las mejores ni más sanas, los estudios adquiridos análogamente ni se fijan, ni se digieren, ni sirven sino para ostentar un título inútil. Esto, salvo la comparación, puede aplicarse á todos los países.

Ponemos en guardia á nuestros lectores contra un insidioso opúsculo titulado «La devoción á Jesus Dios-Hombre, Salvador nuestro», y que bajo tan bello título no es más que un nuevo ardid de la secta protestante para atacar el culto de los Santos, y muy singularmente el de la madre de Dios. Sus argumentos, llamémoslos así, son tan fútiles como manoseados, y han sido mil veces refutados por la sana propaganda popular.

El Abate Faá di Bruno, por medio del cálculo algebraico y del aumento anual de población, que es de 11200, ha llegado al resultado siguiente:

«Que es imposible que la creación del hombre date de más de 5.800 años. Haciendo un cálculo en sentido inverso, y suponiendo, según «La Biblia», que el diluvio fué hace 4.200 años, y que Noé entrase en el arca con siete personas más, es decir, su mujer, sus tres hijos y sus correspondientes mujeres, ha lle-

gado á determinar en 1.323 millones los habitantes del globo, cifra bastante aproximada á los 1.300 millones que las más recientes estadísticas dan á la población total del globo.

Variedades.

LA ENSEÑANZA LIBRE.

Enseñanza libre quiere decir que todo puede enseñarse.

He aquí el profesorado:
 Los enfermos enseñan la lengua.
 Los pobres enseñan los codos.
 Los perros enseñan los dientes.
 Cualquiera enseña los puños.
 ¡Quién no enseña la oreja!....

Selgas.

El *frio* es la ausencia del calor.
 La *oscuridad* es la ausencia de la luz.
 La *muerte* es la ausencia de la vida.
 De la misma manera el error es la ausencia de la verdad.

La verdad es el calor, la luz, la vida.

El error es el frio, la oscuridad, la muerte.

Selgas.

ANUNCIOS.

Papel apropiado para cocer ensaimadas
 Se halla en esta imprenta á precios baratísimos.

Se hallan en esta imprenta las siguientes obras:

Guía itineraria y descriptiva de Barcelona, de sus alrededores y de la Exposición Universal. Ilustrada con cuarenta vistas y tres planos (el de Barcelona, el de sus alrededores y el de la Exposición). Contiene datos interesantes para la estancia de los señores viajeros, una reseña histórica de la población, explicación de las excursiones convenientes

para visitar la ciudad y sus pintorescos alrededores, descripción de los edificios y monumentos notables, indicador de las calles y plazas, visita á la Exposición Universal, etc., etc. por Juan Artigas y Feiner.

Forma un bonito tomo de 318 páginas encuadrado en tela y con lujosas tapas; siendo su precio de 2 pesetas el ejemplar.

Cada ocho días, por Monseñor de Segur.—20 céntimos de peseta el ejemplar.

La Confesión y Comunión al alcance de los niños, por id.—25 cénts.

La oración, por id.—25 cénts.

La sagrada Comunión, por id.—20 cénts.

CONFITERÍA DE FARNÉS.

En este establecimiento se encontrarán los siguientes artículos:

Paladillas finas de almendra tostada y aromatizada.
 Confites de piñon, avellana, limon y de otras clases y esencias.

Horchatas de chufa, almendra y arroz.

Jarabes de vinagre, naranja y limon; propios para tomar con agua de chels.

Bolados de limon y menta á 75 céns. libra.

Dátiles de Barbería á 75 " "

Chocolates de la Compañía Colonial de Madrid y de Amatller de Barcelona de todos precios.

Aceitunas manzanilla á 40 cénts. libra.

Cafés de la Compañía Colonial molidos al vapor.

Azúcares de todas clases y precios y lustre para cubrir ensaimadas.

Salsichones de Vich de la fábrica de Torra San C.^a

Para las fiestas de San Juan se está preparando un gran surtido de todas clases de dulces incluso los tan nombrados Coballetes de Monja.

Ramilletes de todos precios y gusto.

Platos montados desde cinco pesetas á 25.

Además en esta confitería hay un variado surtido de juguetes y sorpresas para niños.

En la imprenta de este periódico, calle de Negrete, se halla de venta un numeroso surtido de portaplumas, plumillas, lápices, libretas, papel rayado para escribir cartas, idem de liso, idem de luto, papel barba de todos números, idem fólio rayado, tanto diario como doble, idem apaisado lapiz, idem comercial, idem para oficios, idem chupon, papel gris en rollo, sobres comerciales, tanto de color como de blancos, idem de luto, idem para tarjeta, cartapacios, tarjetas de visita última novedad, etc., etc.

Tipografía Católica del Sagrado Corazón de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.